

# Alas de Esperanza

Voces de niñas en Oaxaca



**ALAS DE ESPERANZA, Voces de niñas en Oaxaca** es una publicación de Consorcio para el Diálogo Parlamentario y la Equidad Oaxaca A.C.

Ana María Hernández Cárdenas

Yesica Sánchez Maya

**Equipo Directivo**

Carmen Calvo Cruz

Claudia Elizabeth Maya Cruz

Irais Elizabeth García Avendaño

María Magdalena Marcos Mateo

Miriam Guadalupe Bartolo Osorio

Saira Bernardita Osorio Gómez.

**Redacción**

Nallely Guadalupe Tello Méndez

**Edición**

Lourdes Guadalupe Bautista Sumano

**Ilustraciones**

Pablo Ángel Osorio Gómez

**Diseño e ilustraciones**

Consorcio para el Diálogo Parlamentario y la Equidad Oaxaca A.C.

Dirección: Pensamientos No. 104, Col. Reforma, Oaxaca, México. C.P. 68050

Teléfono: (01 951) 132 89 96

<http://www.consorciooaxaca.org.mx>

Opiniones, comentarios y sugerencias: [contacto@consorciooaxaca.org.mx](mailto:contacto@consorciooaxaca.org.mx)

Se permite la reproducción total y parcial de este documento siempre y cuando se cite la fuente. Noviembre, 2023



*“A todas las niñas  
rebeldes del mundo  
queremos decirles:  
sueñen en grande,  
aspien a más  
luchen con fuerza  
y, ante la duda recuerden:  
lo están haciendo bien.”*

Cuentos de buenas noches para niñas rebeldes  
(Elena Favilli, Francesca Cavallo)

## EDITORIAL

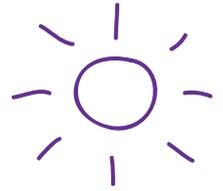
En Oaxaca, donde la cultura y la tradición se entrelazan con el presente, un grupo de niñas ha alzado sus voces de manera singular. En lugar de palabras, sus mensajes son llevados por el suave murmullo de las alas de una pajarita. Este relato, proveniente del taller “Niñas con Sueños y Esperanzas” organizado por Consorcio Oaxaca y la Colectiva TADEHNI, nos sumerge en el mundo interior de estas pequeñas soñadoras, en su percepción del futuro, sus preocupaciones sobre el presente y la esperanza que las impulsa a seguir adelante.



El vuelo de la pajarita nos transporta a un rincón especial de Oaxaca, donde estas niñas, llenas de curiosidad y determinación, se reúnen para compartir sus visiones. En un mundo que a menudo parece lleno de desafíos y obstáculos, sus palabras y sus pensamientos revelan una claridad asombrosa. Expresan sus deseos de un futuro mejor, donde la igualdad y la justicia sean una realidad cotidiana. Sueñan con un Oaxaca en el que la diversidad sea celebrada y donde cada niña y niño pueda florecer plenamente sin importar su origen, género o circunstancias.



Sin embargo, también nos muestran su preocupación por el presente. Hablan de las dificultades que enfrentan en su vida diaria y de las barreras que deben superar para alcanzar sus sueños y ejercer sus derechos. Pero no se rinden, y es precisamente su resiliencia lo que nos inspira. Nos recuerdan que incluso en medio de las dificultades, la esperanza es el camino para un mundo mejor.



Este relato también nos invita a reflexionar sobre nuestra propia responsabilidad como sociedad y como personas cuidadoras. Las niñas nos enseñan que nuestro papel es fundamental en el apoyo a sus aspiraciones. Es nuestra obligación, escuchar sus voces y crear un entorno en el que puedan florecer. Debemos trabajar juntxs para eliminar las barreras que les impiden alcanzar sus sueños y asegurarnos de que nunca pierdan la esperanza.

Queremos expresar nuestro profundo agradecimiento al Centro de Apoyo para la Educación y Creatividad Calpulli A.C. y al DIF Municipal de San Agustín de las Juntas por la participación activa de su grupo de niñas en esta actividad. Su compromiso y su valentía al compartir sus pensamientos y sueños han enriquecido enormemente este taller y este relato.

“Alas de Esperanza, Voces de niñas en Oaxaca” es un recordatorio de que, a pesar de los desafíos que enfrentamos, el futuro puede ser moldeado por la visión y la determinación de las generaciones jóvenes. Escuchemos sus voces, apoyemos sus sueños y trabajemos juntxs para construir un Oaxaca donde la esperanza y la igualdad sean una realidad.



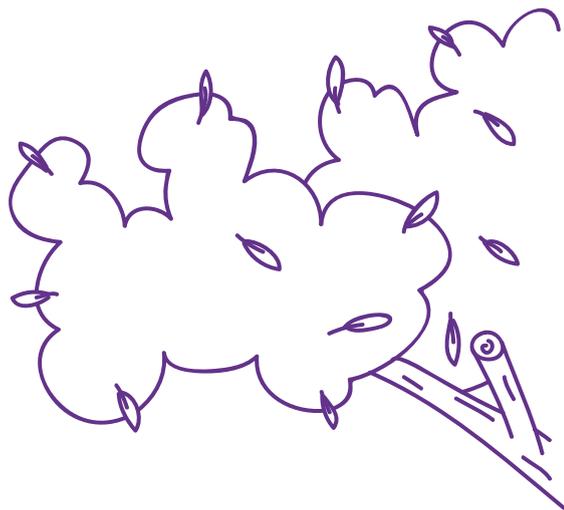


# Alas de Esperanza<sup>1</sup>

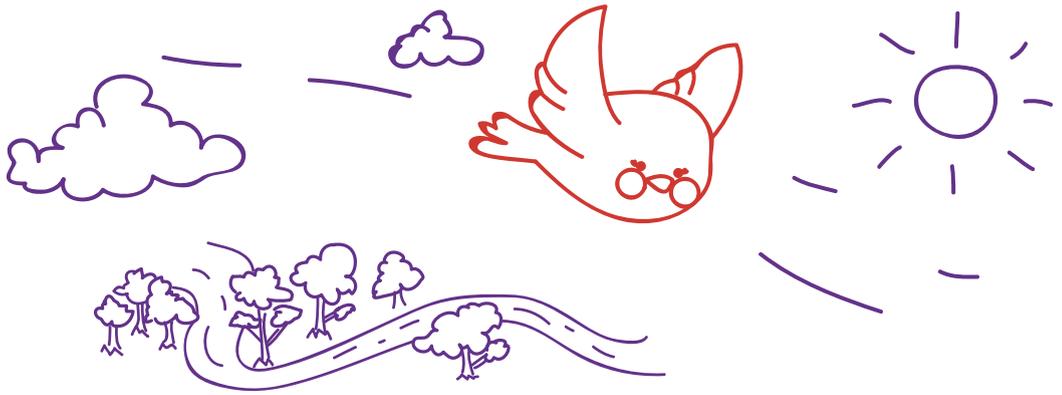
Voces de niñas en Oaxaca

## Presentándome / lo que viví

Hola, Soy Rioji, una pajarita atenta a los corazones de quienes desean y sueñan un mundo mejor, que vuela compartiendo y conociendo historias. Hoy les contaré algo muy especial que me pasó en mi más reciente viaje.



<sup>1</sup> El taller “Niñas con sueños y esperanzas” reúne las voces de niñas de Oaxaca de Juárez y San Agustín de las Juntas, el cual da como resultado este texto.

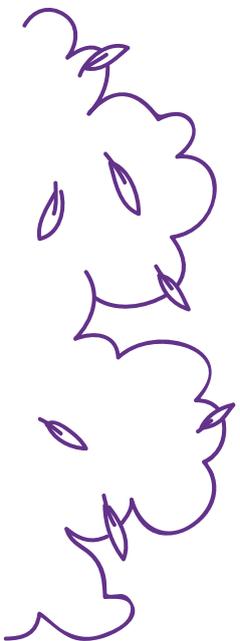


Estaba volando muy alto, muy alto sobre el hermoso estado de Oaxaca, sintiendo el viento suave en mis enormes y hermosas alas que brillaban con el sol, a lo lejos veía muchos árboles de distintos tamaños y formas. Hubo uno que llamó totalmente mi atención y al llegar a su copa y posarme en una de sus ramas sentí el frescor de sus hojas. Me dio mucha paz y quietud, permitía colocarse cómodamente entre sus ramas y observar. Cerca había un grupo de niñas y unas mujeres adultas que a su lado tenían un cartel que decía: "Taller: Niñas con sueños y esperanzas".

Al inclinar mis oídos escuché las vocecillas hermosas de aquellas niñas, unas eran más fuertes que otras pero todas igual de importantes ¡Hablaban de sus propios sueños y de las esperanzas para ellas y otras niñas del "mundo, mundial"!

Les contaré a detalle: Me enteré de que estábamos en el pueblo de San Agustín de las Juntas, Oaxaca. Estas niñas han crecido aquí desde que nacieron, mencionaron que tienen entre 7 y 12 años, van a la primaria de la comunidad. En su plática descubrieron que a todas les gusta jugar cosas parecidas: a las escondidas o las atrapadas, al fútbol, al piso es lava, dominó y echarse por las resbaladillas.

Vi que en unas hojitas respondieron a la pregunta ¿Lo que más me gusta de mí es? Mmmm yo hubiera dicho que mis alitas, pero algunas de ellas mencionaban partes de su cuerpo: cara, ojos, orejas, boca, cabello (algo físico dicen las personas adultas); otras escribieron: “que soy la más lista de mi clase”, “que soy buena”, “mi felicidad” ¡Qué alegría que haya niñas felices!



¿Qué es lo que más te gusta de ti?

---

---

---

---

---

---

---



Las adultas de aquel grupo también preguntaron sobre lo que no les gustaba de sí mismas. Supe que es una pregunta difícil de contestar porque las niñas tardaron en escribir, pero cuando lo hicieron, respondieron: “enojarme”, “enojarme y ponerme triste”, “llorar”. Ojalá una persona adulta les diga que es normal sentir estas emociones y que son tan validas e importantes como la alegría o el amor y les muestre y acompañe a expresarlas ¡Eso sería realmente genial!

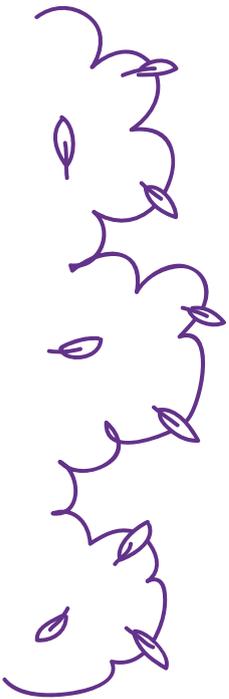
También platicaron sobre “lo que les parece más fácil en la vida” unas mencionaron que jugar, otra niña dijo que bailar ¡A mí me gusta ver como bailan las personas! Otra respuesta fue “convivir con todas y todos”, una niña dijo “limpiar” ojalá todas las personas de su casa limpien , una más escribió “sumar” seguramente irá muy bien en la escuela , otras que dibujar y colorear ¿será que, si me conocen, me dibujen?

Entre las cosas que se les hacen difíciles están: “escribir bonito”, “español”, “matemáticas” y algo de “tablas de multiplicar”, “dividir”, “los exámenes” ¡Eso suena complicado! Una niña llamó mi atención porque dijo que le “cuesta hacer amigos”, aunque yo creo que ese día hizo muchas amigas, ojalá se haya dado cuenta de eso.



¡Pero me distraje! Me quedé entre mis pensamientos y cuando vi, estaban dibujando. Dibujaron árboles de muchos tamaños, muchas formas, muchos colores en ellos escribieron a qué les gustaría dedicarse en el futuro, su meta, lo que quieren ser de más grandes y también cómo lo podrían lograr. En su árbol colocaron que quieren ser maestras, veterinarias, policías, psicólogas, enfermeras, bailarinas, biólogas marinas ¡qué interesantes profesiones! ¡qué maravillosas niñas!

Les hicieron una pregunta un poco extraña, “¿Cómo te gustaría ser cuando seas adulta?” Y aunque algunas respondieron una profesión, otras niñas mencionaron que les gustaría “ser responsables”, “más listas”, “conocer lugares”, “amable y feliz”, “feliz y bonita” y “ayudar a las personas”.



 *¿Cómo te gustaría*   
*ser cuando seas adulta?*  

---

---

---

---

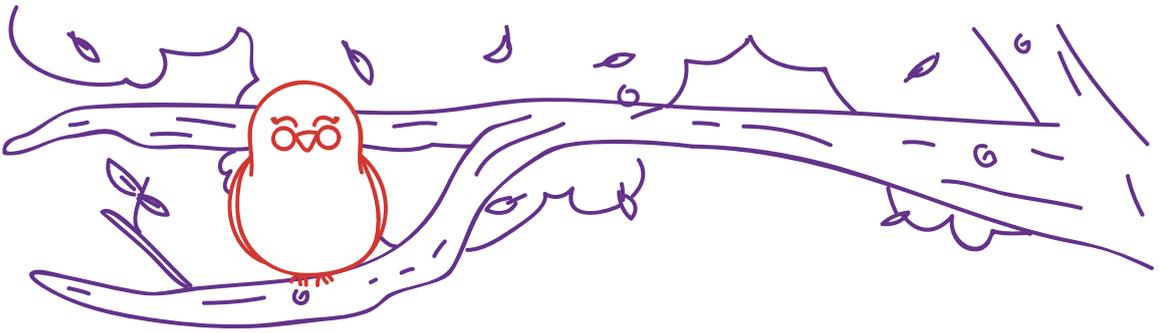
---

---

---

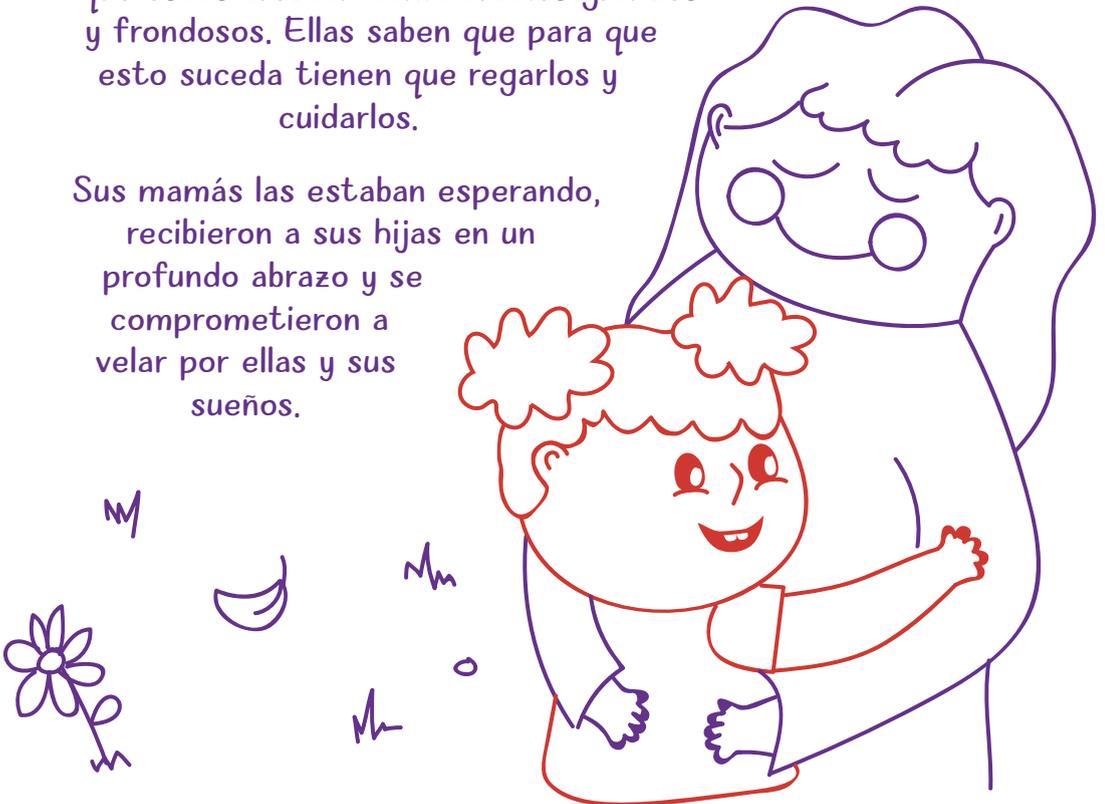
---





Casi para finalizar escribieron en unas hojitas sus deseos y los amarraron con un cordoncito al árbol en el que me encontraba viéndolas, se acercaron y eligieron una ramita, como cuando yo aterrice. Sus caritas sonrientes, llenas de felicidad me dieron calma, extendieron sus manitas al árbol y dejaron sus buenas vibras y sus sueños para que éstos crezcan como árboles grandes y frondosos. Ellas saben que para que esto suceda tienen que regarlos y cuidarlos.

Sus mamás las estaban esperando, recibieron a sus hijas en un profundo abrazo y se comprometieron a velar por ellas y sus sueños.





## Una vuelta en la ciudad

Después de esta experiencia seguí volando sobre Oaxaca, algunos días pasaron, observé a muchas niñas en compañía de sus familias, en las escuelas, en las calles, y me preguntaba ¿Pensarán en su futuro como las niñas que conocí en San Agustín de las Juntas?

De repente, un letrero llamó mi atención, me parecía haberlo visto en otra parte. Tenía dibujado un foquito muy alegre y las palabras "TADEHNI", y "CONSORCIO OAXACA" ¡Son mis amigas! -Pensé-. Me acomodé en un árbol que estaba en el centro del patio y escuché de nuevo hermosas voces, alegres y risueñas.

Nos encontrábamos en el corazón de la ciudad de Oaxaca con niñas que tenían entre 8 y 12 años, las observé y mostraban sus rostros llenos de energía. Unas hablaban del lugar de donde venían y su experiencia al "viajar" en el camión que las trajo... ¡qué emoción! ¿Qué se sentirá viajar en camión?



Sus juegos favoritos eran escondidas, atrapadas, congeladas, policías y ladrones, cebollitas, muñecas, basta, gato. Creo que estos últimos juegos son más de estar en casa o en un lugar cerrado quizá porque en la ciudad no hay tantas canchas o parques, Y también jugaban a ¡Ser mamás! En el mundo de las aves las pájaras niñas no son mamás y yo me pregunto ¿por qué en el mundo humano quieren jugar a eso?

Cuando les preguntaron qué es lo que más les gusta de ellas, pensé en lo que me gusta de mí: mi energía, el color rojo y hermoso de mis plumas. Las niñas, en cambio, respondieron: “mis ojos”, “mi pelo”, “mi cabeza”, “mi sonrisa” ¡todas tenían una sonrisa hermosa! Tres mencionaron que “su inteligencia”, como mis otras amigas, aunque agregaron: “que soy divertida”, “mi carácter”, “que soy buena gente” ¡qué bonitas! lograron reconocer el físico, la inteligencia y la belleza interna, ¿Se los dirán las personas que las cuidan? ¿Sus maestras? ¿O solitas llegarían a esa conclusión? Tanto que pensar...



Observar y escuchar a las niñas me enriquece mucho. Como la vez pasada, también les preguntaron lo que no les gustaba de ellas y varias dijeron que no les gustan sus uñas ni su cabello y había alguien a quien no le gusta su cara, aunque sí su cabeza ¿Qué raro, no? Otras dijeron que les desagradaba ser groseras y que a veces no obedecen, eso me intriga porque yo las vi poniendo mucha atención y haciendo lo que les indicaban. Al igual que mis otras amigas, una niña señaló que no le gusta cuando se enoja porque llora -pensé en lo importante que es que las personas adultas la dejen expresarse y pueda no sentirse mal por hacerlo-, otra niña se sinceró y comentó que no le gusta ser tímida, ¿Tendrá algo de malo? Yo creo que, si fuera humana y solo observara dirían lo mismo de mí. Y una niña más dijo que no le gusta ir a la escuela. Hay más variedad de disgustos ¿Será porque en la ciudad se vive diferente?



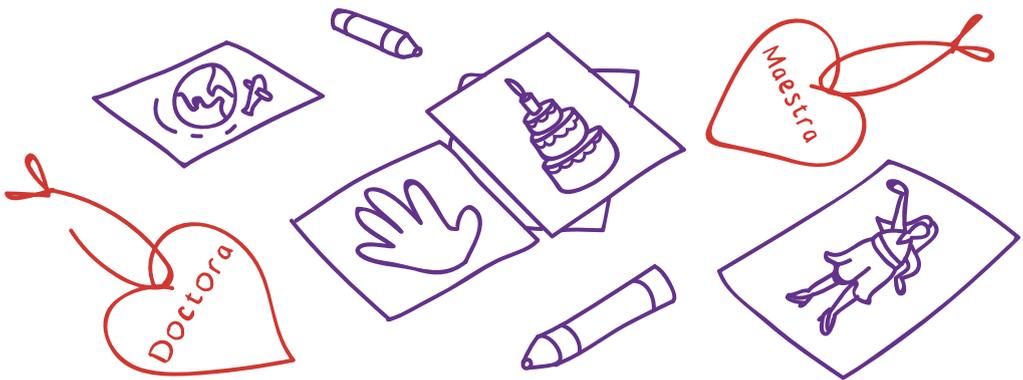
En las cosas que les parecen fáciles en la vida mencionaron: correr, estudiar, las tareas, las matemáticas, las sumas ¡muchas cosas de la escuela! Ah, y además dijeron jugar ¡eso encanta a todas las edades! Una niña mencionó que sembrar plantas. Ojalá que siembre muchas para que yo tenga más refugios donde observar.

Algo que se les hace difícil es “levantarse temprano para ir a la escuela”. Yo le canto al sol en cuanto aparece pero, quizá si durmiera en sus camas tan ricas, también me costaría trabajo. Las niñas mencionaron que se les complican sus clases y algunas cosas relacionadas como las tablas de multiplicar, la letra cursiva, la historia, leer. Para una niña correr es complejo, quizá sea muy cansado. Alguien más dijo que conseguir dinero (en otros lugares he oído que las personas adultas se preocupan por eso, pero ella, es apenas una niña).



De pronto les pusieron un video, lo observaron detenidamente y después comenzaron a dibujar sus sueños. Yo, de nuevo, estaba maravillada con las creaciones que realizaban y más con sus escritos. Algunas ideas de futuro que plasmaron fueron: Ser repostera y ayudar con comida a la gente, aprender a cocinar, ayudar a mi mamá, ser doctora ayudar a quienes lo necesiten, cantar y ser feliz, vender jugos, ser maestra, soldada, actriz y diseñadora de modas...

Otras escribieron ser amable, amistosa, cariñosa; algunas señalaron estas características: ser alta, bonita, lista. Una niña en especial se refirió a "tener dinero"; otra apuntó: "no quiero ser enojona" ¿Por qué lo dirá? Alguien quiere hacer lo que yo hago: ¡viajar y conocer lugares y nuevas personas! ¡Conocer el mundo, nuestro mundo! ¡siii! El mundo es un lugar vasto y hermoso, lleno de diversidad y oportunidades de aprendizaje, al cual aventurarse con valentía, absorbiendo la belleza de otras tierras y culturas y compartiendo su luz con quienes se crucen en el camino. ¡Cuántos sueños distintos y diferentes! Hay mucha variedad.



Las niñas jugaron, rieron, plasmaron sus manos llenas de pinturas en un árbol de papel, y en cada mano escribieron deseos para otras niñas: que no sean violentadas, que tengan un lugar donde vivir, que estudien mucho y vayan a la escuela, que expresen lo que sienten, que tengan salud. Estas palabras sobre los derechos de las niñas me conmovieron profundamente. Cada una merece ser escuchada y respetada. Me alegra saber que están aprendiendo sobre sus derechos y que sueñan con un mundo donde todas tienen oportunidades iguales para crecer y brillar ¡Qué maravilla!

Luego, miré conmovida cómo colgaron sus deseos del árbol ¡palabras mágicas que me gustaría volaran conmigo! Yo las reparto por todas partes. De pronto comenzaron a despedirse, se fueron con una sonrisa tan grande que estoy convencida que nacía de su corazón ¡Qué hermosos sueños, desde aquí las veo cumplirlos!





## Viajando con el corazón

Volar en Oaxaca fue una gran experiencia, aunque también muy agotadora, por eso antes de seguir mi viaje decidí hacer una parada cerca de un río para relajarme y recuperar fuerzas, elegí uno de los árboles más frondosos, me posé en él y escuchando el caer del agua en su cauce, sintiendo la brisa tocar mis plumas, comencé a reflexionar sobre que la mayor parte de las niñas cursaba la primaria y que realmente les gusta mucho asistir; todas estaban entre segundo y sexto grado y muchas coincidieron que de grandes quieren ser doctoras, maestras o pediatras. Recordé que les preguntaron por qué y sus respuestas fueron: “para curar a la gente”, “para curar a las niñas y niños”, “para poder enseñarle a los demás”. Muchas contaron experiencias cercanas con alguien de esa profesión, por ejemplo, que las doctoras operaron o curaron a alguien de su familia, que su maestra de escuela es muy amable y cariñosa y quieren ser como ella pero, también dijeron que sus mamás habían querido tener alguna de estas profesiones y no pudieron. Pensé que no necesariamente el sueño de nuestra mamá es el nuestro así que tenemos que escuchar nuestros deseos y animar a nuestras madres a que persigan los suyos también. Haciendo más memoria también otras mencionaron que les encantaría ser bailarinas, cantantes, reposteras, veterinarias, psicólogas, enfermeras, biólogas marinas o policías.



Las adultas con quienes estaban les preguntaron a las niñas ¿Qué es lo que haces para alcanzar tu sueño? y sus respuestas fueron muy precisas: “Estudiar mucho, hacer mis tareas, arte”. Recordar todo esto además del entusiasmo, la alegría y las risas de las niñas, me hizo sentir muy motivada y feliz.

¿Tú qué haces para  
alcanzar tus sueños?

---

---

---

---

---

---

---



Poco a poco la tarde caía y mientras miraba la puesta de sol pensé en las respuestas de las niñas a la pregunta ¿Qué estás mejorando de ti?: “mis letras, leer y escribir, dibujar, estoy mejorando en Historia, mis calificaciones, mis trabajos en la escuela”. Para ellas sus sueños dependen mucho de seguir estudiando, pero no todas pueden hacerlo. Una niña nos contó que dejó de asistir a la escuela por varios motivos pero que le gustaría volver y, para no quedarse sin estudiar y seguir aprendiendo, asiste al Centro Calpulli donde repasa las materias que había cursado y aprende de talleres. Esto me hizo analizar qué tanto esfuerzo existe detrás de cada niña, cuáles son sus diversas realidades y cómo cada una enfrenta distintos retos.



Al mencionar retos, recordé otra pregunta que les hicieron ¿Quién te puede ayudar para alcanzar ese sueño? Sin dudarlo las niñas contestaban: mi familia, mi mamá, mi papá, mi abuelita. Es un derecho tener una familia que te apoye a cumplir tus sueños y, aunque a veces hay conflictos, también es posible superarlos si hablamos de lo que sentimos. Ojalá de verdad los parientes de estas niñas las acompañen a lograr sus metas.

¿Quién te puede apoyar  
para alcanzar tus sueños?

---

---

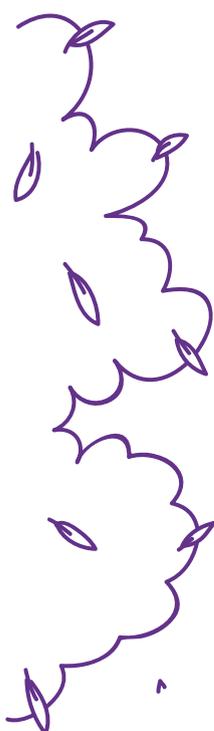
---

---

---

---

---



mlh

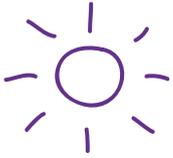
n

ml

Nunca me había puesto a pensar en la gran responsabilidad que tienen los padres y madres de familia para guiar y motivar a sus hijas, pero, lo que mis bellos ojitos pudieron ver con estas niñas y sus mamás debajo de la copa de ese gran árbol en el que se abrazaron, es que hay mucho amor y compromiso.

Cayó la noche y el cielo se tornó oscuro; me acomodé en la rama para descansar y mañana a primera hora alzar el vuelo para seguir mi viaje con la alegría y esperanza de volver a ver a estas niñas convertidas en lo que un día soñaron.





## Siguiendo el viaje

Al despertar, saludé al sol y me di cuenta que entre mis plumas tenía unos pétalos de flores moradas y amarillas. Ayer entre tanta reflexión no me di cuenta de ellos.

Los revisé detenidamente y encontré palabras escritas y algunas frases ¡Wow! ¡Como un tesoro! ¡Eran las palabras de las niñas!! ¡Que alegría! ¡Volaron conmigo en el viento! Estaba tan contenta que canté una suave melodía, después volví a agarrar los pétalos y comencé a leer muy quedito, pensando cuál era el significado de esas palabras tan bonitas y poderosas. Leí una con calma: “Cui-dar-me” y reflexioné en cómo me cuido, cómo se cuidan las niñas, quién les enseña a cuidarse.



Las preguntas empezaron a resonar en mi cabeza. Si yo hubiera tenido que contestar habría dicho: cuidando mis alas, sacudiéndolas cada vez que están polvosas; cuidando comer cosas saludables para mí como semillas, bichitos chiquitos y fruta; descansando en una ramita cuando vuelo mucho y me canso. Esto me lo enseñó mi mami como seguramente a las niñas que conocí les han enseñado cosas para sus cuidados y habrá otras que van a aprender conforme vayan creciendo pero, lo importante es que ya piensan en esta palabra tan importante, “cuidarse” aunque también, cuidarlas es el papel de las personas adultas, ¿no?

Seguí revisando mis alitas y encontré otro pétalo que decía “es importante descansar para que no nos enfermemos”. Es verdad, descansar es importante, aunque ahora que hago memoria, yo he visto en mis viajes que algunas veces las niñas cuidan de sus hermanitas y hermanitos más pequeños todo el día, ayudan en su hogar de manera exhaustiva, algunas trabajan también para colaborar con los gastos de su familia y, entonces dónde quedará el descanso. Si yo volara por muchas horas, distancias muy largas y sin descanso, eso

sí que me podría enfermar. Entonces, ¿Las niñas cómo descansarán? Imagino que duermen toda la noche, o solo escuchan música, o ¡ya sé, ya sé!, de seguro juegan mucho, y tendrán juegos favoritos, yo he visto que cuando juegan se ríen y sus ojos brillan de felicidad.



De repente cae otro pétalo, tiene escrito: “contar cosas a los árboles y con ellos te puedes desahogar”. La niña que lo escribió sabe el secreto de nosotras las aves: contar nuestras penas a los árboles, al viento, desahogarse es cuidarse... Hay días en que no me va muy bien, así que cuando me siento triste o enojada le cuento a los árboles lo que siente mi corazón, los abrazo con mis alitas y siento esa tranquilidad de vuelta. Decir cómo nos sentimos ayuda a estar mejor. He oído a personas adultas preguntar qué problema pueden tener las niñas pero todas y todos vivimos cosas que duelen y que es mejor expresarlas.

Por un instante cierro los ojos y recuerdo los muy bonitos dibujos que hicieron en los talleres, llenos de colores, figuras y formas. Respiro hondo, abro los ojos y mis alitas sienten el viento, la calma, la tranquilidad que me da sentir los dibujos de estas niñas resonando en mi corazón. Pero, sigo pensando ¿Quién cuida de ellas? ¿Su mamá, su papá, sus abuelas o abuelos, su familia, la escuela, su pueblo, su gente, su comunidad, su país? Yo no lo sé, ojalá un día pueda hablar con ellas y me digan su sentir y quizá hasta me entere qué hicieron las personas adultas para cuidarlas ¿tú, qué haces para cuidarlas?



Aprendí mucho de ellas y estos pétalos me acompañaran con el viento. Son un mensaje para que sus palabras vuelen hacia otras niñas y personas.





## El panorama a lo lejos ¿o cerca?

Me preparo para retomar de nuevo el vuelo y compartir los pétalos en el camino pero, antes de irme, el verdor de los árboles y la frescura del aire me recuerdan que las niñas hablaron sobre la naturaleza, sobre nuestra casa. Cuando me acerqué con sigilo oí algo que me llenó de alegría y esperanza. Hablaban de los ríos que fluyen a través de su pueblo, ríos que no solo alimentan la tierra, sino que también son como medicina para las personas enfermas y parte de la historia de sus familias y comunidades. Qué bello es ver cómo entienden la importancia de cuidar estos ríos para que su agua siga siendo curativa, para que siempre haya esperanza de salud en sus manos.



También escuché sus voces preocupadas por la basura que ensucia sus calles y colonias ¡Qué hermoso es ver cómo desean un lugar limpio y seguro para crecer! No dudo que con su determinación lograrán inspirar a otras personas a cuidar el entorno y aprender a vivir en armonía con la naturaleza.

Oí sobre su deseo de plantar más árboles, de cuidar los ríos, de que no haya contaminación. Incluso pensaron en sus alimentos, dijeron que les gustaría tener sus huertos ¡Ay, niñas! ustedes entienden que la tierra nos brinda alimentos que nutren nuestros cuerpos y almas y que debemos cuidarla con cariño para que siga siendo generosa. Imagino huertos llenos de color y vida, alimentando a sus familias y a sus sueños. Me emociona saber que estas niñas se dan cuenta de los cambios que está teniendo el planeta y sus ganas de querer actuar en comunidad; comunidad suena “como una unidad” ¿Será que las adultas y los adultos de la comunidad puedan responderles a las niñas? ¿Será que no se dan cuenta de las afectaciones? ¿Solo las niñas pueden ver lo que pasa? Ellas quieren un mundo mejor, uno para mucho rato ¿Las personas adultas no lo querrán?



Qué hermosas experiencias viví en este sobrevolar Oaxaca, estar cerca de ellas, de sus vidas, de sus pensamientos, palabras e ilusiones y al mismo tiempo tan lejos del futuro.

El tiempo pasa rápido, en un abrir y cerrar de ojos serán adultas y me pregunto si alcanzarán sus sueños, si sus familias les apoyarán, si su comunidad las protegerá. No quiero que el tiempo corra, quiero que disfruten su niñez, que jueguen, convivan con sus familias y amistades, que sean acompañadas de personas adultas cálidas, amorosas, responsables y que éstas sean dignas de su confianza, que salgan y recorran las calles sintiéndose tranquilas y que todas y todos quienes las cuidamos les ofrezcamos un lugar digno donde vivir, un lugar que les de la oportunidad de cumplir sus sueños y tener un mejor futuro.



Recordemos que las voces de las niñas son melodías de esperanza y cambio. Escuchemos sus sueños y deseos para el futuro, trabajemos por la certeza de que el mañana será mejor. Somos guardianas o guardianes de lo que amamos y anhelamos proteger. Unámonos por una causa: alimentar sus sueños con pasión y amor. Tengamos presente que incluso una persona o un pequeño grupo puede hacer una gran diferencia en el mundo.

Ahora abro mis alas, voy a repartir las palabras de las niñas, emprendo el vuelo para conocer otras vidas, otras comunidades. Las llevaré en mi corazón y en mis esperanzas.

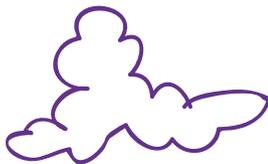
Gracias por darme la oportunidad de escuchar sus voces de presente y futuro.





## Agradecimientos

Aylen Sofía  
Brenda  
Catarina  
Danitza Monserrat  
Dulce María  
Hanna Kristel  
Ita Yaretzi  
Janet Jaquelyn  
Jesica Kristen  
Lía Daney  
Lia Ximena  
Luna Camila  
Luna Quetzalli  
Miranda Vianey  
Nahomi Sayuri  
Oyuki Donaji  
Ruth Abigail  
Sofía Esmeralda  
Stefany Zired  
Wendy Joselyn  
Yakelin Getsemani



Centro de Apoyo para la Educación y Creatividad Calpulli A.C.  
Colectiva TADEHNI  
DIF Municipal de San Agustín de las Juntas



El vuelo de Rioji nos transporta a un rincón especial de Oaxaca, donde un grupo de niñas, llenas de curiosidad y determinación, se reúnen para compartir sus visiones de un futuro mejor.



20  
Años  
CONSORCIO  
OAXACA  
TRABAJANDO POR UNA VIDA  
EN LIBERTAD PARA LAS MUJERES

TADEHNI